



por Zhao Bentang*

"Estamos muy honrados con la presencia del Presidente Nicolás Maduro en las actividades de conmemoración en Beijing, y convencidos de que esta visita a China promueve aún más la profundización de la Asociación Estratégica Integral China-Venezuela y la salvaguardia de la paz mundial".

Caracas, 01 Sep. AVN.- El año presente es el 70 Aniversario de la Victoria de la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa y de la Guerra Mundial Antifascista, así como de la fundación de las Naciones Unidas. Se trata de un importante momento para el ser humano de recordar la historia, echar de menos a los mártires, apreciar la paz, y crear conjuntamente un futuro más brillante. Como muchos otros países han venido celebrando diversos actos de conmemoración, el gobierno chino está realizando una serie de solemnes actividades conmemorativas incluyendo un gran desfile militar en el día 3 de septiembre. Estamos muy honrados con la presencia del Presidente Nicolás Maduro en las actividades de conmemoración en Beijing, y convencidos de que esta visita a China promueve aún más la profundización de la Asociación Estratégica Integral China-Venezuela y la salvaguardia de la paz mundial.

La Guerra Mundial Antifascista fue una guerra a escala global de dimensión más grande y pérdida más grave en la historia de la humanidad. Siendo un importante miembro de los Países Aliados y el principal campo de batalla del Oriente, China contribuyó a la Victoria con sus propios sacrificios y contribuciones. La Guerra de Resistencia de China inició antes que otros países. El día 18 de septiembre del año 1931, los fascistas japoneses invadieron China con el Incidente de Manchuria, levantando el telón de la Segunda Guerra Mundial, y el pueblo chino empezó su heroica resistencia disparando el primer tiro de la Guerra antifascista del Mundo. La

Guerra de Resistencia de China duró más tiempo que el resto de la Segunda Guerra Mundial. Desde la agresión japonesa a China del 1931, pasando por el estallido de la Guerra Europea con la invasión alemana en Polonia en 1939, hasta la Guerra entre la Unión Soviética y Alemania y la Guerra del Pacífico en 1941, el pueblo chino ya había luchado independientemente contra los fascistas por 10 años. Mas allá, cuando Japón se rindió incondicionalmente en 1945, el pueblo chino experimentó 15 años de guerra. La Guerra de Resistencia de China sufrió más sacrificios que otros. Los militares y civiles de China atrajeron dos terceras partes de todo el Ejército japonés en el territorio chino, un millón y medio de soldados japoneses y un millón ciento ochenta mil mercenarios fueron abatidos, equivalente a 70% de las bajas de las fuerzas japonesas en la Segunda Guerra Mundial. Mientras tanto, más de 35 millones de soldados y civiles chinos murieron o quedaron heridos y la estimación de pérdida económica que China sufrió es 600 mil millones de dólares. La dimensión de la Guerra de Resistencia de China fue más extensiva que otras. La Guerra contra la Agresión Japonesa se extendió en más de mil ochocientos kilómetros del territorio chino y la superficie bélica superó un millón seiscientos mil kilómetros cuadrados, con más de 10 provincias y toda la población china involucradas.

Al mismo tiempo, no podemos olvidar las hazañas de todos los pueblos durante esa Guerra de Anti-invasión y de salvaguardia de la Justicia. A pesar de larga distancia con Europa, Venezuela contribuyó sus propios esfuerzos a la Victoria. El petróleo procedente de Venezuela jugó un papel importante para la logística y mantenimiento en el Frente Europeo. Más de 64% de los combustibles de los Países Aliados fueron transportados incesantemente por la línea acuática Venezuela-Aruba-Trinidad-Europa. Alrededor del dominio de esta vía vital, los Países Aliados y los Países del Eje lucharon durante varios años en numerosas batallas navales, convirtiendo esta zona en un ardiente campo bélico en la Batalla del Atlántico, y los buques venezolanos también sufieron graves pérdidas. Por lo cual, reiteramos nuestros aprecio y consideraciones.

Hace 70 años, la gran Victoria de la Guerra Antifascista produjo profundas y amplias influencias en el ser humano, implementando el orden de la paz mundial, haciendo nacer la Organización de las Naciones Unidas, así como acelerando el derrumbe del sistema colonial del Mundo establecido por el imperialismo. El Mundo se despidió de la historia en que las potencias o grupos de potencias estallaban guerras frecuentemente y entró en una nueva época relativamente estable de desarrollo pacífico.

Hace 70 años, la gran Victoria de la Guerra de Resistencia del Pueblo Chino contra la Agresión Japonesa abrió un brillante futuro para la revitalización de este pueblo. Tras sufrimientos de sangre y fuego, la Vieja China renació como un fénix en Nirvana y entró en una gran marcha histórica de revitalización. Hoy día, el pueblo chino está esforzándose por realizar la gran meta de "Dos Cien Años" y el Sueño Chino.

Durante los 70 años transcurridos, China ha jugado un papel importante en la defensa de la paz mundial. China fue el primer país firmante de la Carta de las Naciones Unidas y propuso conjuntamente los Cinco Principios de Coexistencia Pacífica, los cuales se han convertido en principios de relaciones internacionales consensualmente reconocidos. China siempre sostiene la bandera de paz, desarrollo, cooperación y ganancia compartida y siempre aboga por construir una nueva relación internacional con núcleo de ganar-ganar. El rápido e integral desarrollo de las relaciones sino-venezolanas constituye justamente un buen ejemplo al respecto. El año pasado, el Presidente Xi Jinping realizó exitosamente la Visita de Estado a Venezuela, durante la cual junto con el Presidente Nicolás Maduro proclamó la elevación del estatus de las relaciones bilaterales a la Asociación Estratégica Integral, que se ha traducido en las mutuas confianzas políticas cada día más fuertes, las cooperaciones económicas cada día más aceleradas y los intercambios culturales cada día más estrechos. Mirando hacia el futuro, estamos convencidos de que un brillante futuro está esperando las relaciones sino-venezolanas.

Siendo un país colonizado e invadido durante más de cien años, y al mismo tiempo, también uno de los países fundadores del nuevo orden mundial y de las organizaciones internacionales como la ONU después de la Segunda Guerra Mundial, comprendiendo mejor los desastres de guerra, China aprecia y persigue más firmemente la paz y la felicidad. Conmemorar el pasado no es para continuar la hostilidad, sino para impedir a unos militaristas derechistas que intenten negar, distorsionar o manipular la historia. Para prevenir la repetición de la tragedia de guerra y defender la paz del mundo, no hay otra manera sino tomar la historia como referencia y dirigirse la mirada hacia el futuro.

China insiste firmemente en salvaguardar los frutos de la Victoria de la Segunda Guerra Mundial y el orden internacional establecido después de ésta, cumpliendo las obligaciones de una nación responsable. China persiste en el camino de desarrollo pacífico, que deseamos compartir con todos los países incluyendo Venezuela, para construir una comunidad con intereses comunes y apoyos mutuos, escribiendo un magnífico capítulo del futuro de la humanidad de civilización, armonía y prosperidad.

****Zhao Bentang es el embajador de la República Popular China en Venezuela.***

Fuente: AVN.